

NVEVA VITORIA

CAMPAL,

Y CONQVISTA DE LAS DOS FORTALEZAS

DE

XARNATA, Y CALAMATA.

CONSEGUIDAS POR LAS ARMAS DE LA
SERENISSIMA REPUBLICA
DE VENECIA,

EN EL REYNO DE LA MOREA.

Referelas vn Gabo muy principal de la Armada Veneciana en la carta siguiente, escrita desde la Playa maritima de Calamata â 17. de Setiembre de 1685.

Danse juntamente otras noticias tocantes à las mesmas de la carta, aun para su ilustracion, y mejor inteligencia: y asimesmo todo lo que trajo el vltimo Correo de Italia, de las cosas de Levante.

Excmo. Señor.

PARA Continuar â servir à V. Exc. con las noticias de nuestra Campaña maritima, y terrestre en tiempo que quizâ se parezcan mas nuevas, como menos esperadas, despues de retirados los Señores Auxiliares à Italia, podrè dezir à V. Exc. que despues de reparadas con la afsistencia, y desvelo del Señor Capitan General Morosini las Brechas de Coron, y puestas

Rr

89

en defenſa ~~competente~~ algunas obras exteriores, que ſe han añadi-
do à aquella importante Plaza, para ſu mayor ſeguridad, dirigi-
oſe toda ſu aplicacion àzia la feroz Provincia de Mayna, yà de-
clarada por la cauſa de nueſtra Santa Fè, y por la Sereniſſima Re-
publica, mediante las Inteligencias, y buena maña de S. E.

Hizole aprefurar mas ſu movimiento el aviſo que tuvo de que
el Capitan Bajà, o Generaliſſimo de la Mar, deſpues de deſarmá-
das las Galeras, à la fama de lo que procuravamos obrar por acá,
havia llegado con vn acompañamiento numeroſo de Bajaes, y
otros Oficiales inferiores à convocar de nuevo las Milicias de eſte
Reyno, y que eñefeto eſtávà campeando cerca de la Fortaleza de
Calamata, determinado à divertir con las amenazas, y la fuerça,
el curſo à las proſperidades de eſtas Armas, y mantener firmes de-
bajo del tiranico yugo del Sultàn, vna gente tan belicoſa como los
Maynotes, que con la ventaja del Pays montuoſo, y aſpero, donde
viuen, diò en los tiempos antiguos muéſtras de eſtremo valor con-
tra las mayores Monarquias del mundo.

Arrivado, pues, à eſtas riveras con la Armada de ſu mando,
tambien compareció muy à tiempo el Comboy, que traía las Tro-
pas de Saxonia; y la reforçò à la viſta de los meſmos Barbaros, à
quienes ſin duda melancolizaron las alegrías con que feſtejamos
ſu llegada. Hallavanſe yà ocupadas por los Maynotes las avenidas
de la Fortaleza de Xarnata, ſin dejar entrar, ni ſalir coſa imagina-
ble: con que reſolvió el ſeñor Capitan General embiar vn reca-
do al Governador, intimandole la entrega, y amenazandole los
vltimos rigores de la Guerra, experimentados de los de Coron,
ſi ſe atrevía à hazer el minimo contraſte à nueſtras vitorioſas Ar-
mas.

Admitida la llamada, cauſò en los animos del meſmo Coman-
dante, y de la gente mas principal del Preſidio vna fuerte contié-
da entre el temor de las violencias, que ſe les amenazava, y la eſ-
perança de los ſocorros del Capitan Bajà vezino: mas finalmente
reſolvieron pedir tiempo para aviſarle, y oír lo que reſolvieſſe,
antes de rendirſe. Moſtrò S. E. de complacerles, y deſpreciar el
beneficio que ſe prometian de aquella parte: muy ſeguro de que
no le faltaria modo para coger las cartas del Capitan Bajà, y de-

tener à la buelta al Oficial que fuesse , asta que voluntariamente cayessen en ofrecer las llaves.

Todo passò assi, asta que despues de cinco , ò seis dias , que el señor Capitan General havia hecho guardar secretamente al embiado, les mandò significar podian comprehender de la dilació de su buelta, que el Capitan Bajà pësava en otra qualquiera cosa, que aventurarfe à focorrerlos contra vn poder tan superior, come el nuestro , ei qual no podia ya quedar ocioso , estando en su mano acabar prontamente con ellos. A esta nueva insinuacion , cayendoseles enteramente las alas, acordaron abrirnos quietamente sus puertasy admitir la Guarnicion, que se les quiso poner, juntamente con los Nobles, y Ministros destinados para el Gobierno : y como en Coron tuvieron lugar los estragos, y muertes, que merecia la cruel pertinacia de los defensores ; se usò aqui de buen tratamiento, permitiendo à naturales, y militares igualmente llevarse sus haciendas con toda seguridad : para que conociessen sabiamos castigar , con el rigor , la obstinacion ; y agafajar con vrbanidad puntual, à los que sabian merecerla.

Mientras se atendia à concluir el tratado (en cuya virtud entrò la Republica en posesion de vna Plaça guarnecida de cinquenta y dos pieças de Artilleria de diferentes generos , y sin otros muchos pertrechos de exceléte calidad, llena de municiones de guerra ; y algunos viveres) havia el señor Capitan General hecho desembarcar las Tropas , y acampadolas en la pendiente de vna Montaña muy alta, à la vista de los Quarteles del Enemigo, fuerte de cerca seis mil hombres, casi la mitad Cavalleria : siendo digno de reparo, que assi en la eleccion ventajosissima de nuestro Campo, como en el arte con que se dispusieron los Quarteles , correspondiò todo à la mas perfecta disciplina militar : engañados los Infieles con la apariencia de vn duplicado numero ; ademàs del cuidado que se havia puesto en resguardar los lados de los alojamientos con la Artilleria de las Galeras, y Galeazas. Verdad es, q̄ al Capitan Bajà , y à los Otomanos no les assiltian menores prerrogativas. Tenia la Plaça de Calamata à sus espaldas : resguardavan à su ala derecha montes, y peñascos impracticables : à la izquierda, bosques, y barrancos: y por la frente se hallavan muchas

colinejas, que aprovechar facilmente contra quien le quisiere acometer. Mas nada de esto pudo entibiar las ansias de nuestras huestes, y la resolucion de S. E. de llegar à las manos. Preludios fueron del empeño algunas pequeñas escaramuzas, en que fue cebandose la gana de los nuestros: de calidad, que à 14. del corriente (despues de encomendada à Nuestro Señor la determinacion) puso el señor General Degenfeld, con la autoridad propria de su cargo, al Exercito en Batalla, y en tan hermosa orden, que hizo admirar sus experiencias à los demás Cabos, colocando los Batallones en distancias proporcionadas à las desigualdades de la situacion, y à quanto se podia imaginar para su mejor logro.

Entonces haziendo tambien su parte el señor Capitan General, distribuyó las Galeras, y Galeazas en los parages oportunos à varrer la Playa con su Artilleria, donde con mas peligro de nuestras Tropas, pudiesse obrar la Cavalleria contraria; y no contento con esta relevante diligencia, armò vna diversion à los Infieles, encaminando gran numero de Barcones con Banderas, y Armas à fingir vn desembarco en la estremidad del Bosque, zelada de los Barbáros, con gran parte de su mejor gente: de fuerte, que se le vieron hazer varios movimientos, para reforçar al mismo puesto.

Entretanto adelantandose los nuestros, segun lo resuelto, con intrepidez, presagando la buena suerte, que los guiava, tambien manifestó el Capitan Bajà, con todos los suyos, hallarse pronto à encontrarlos. Asì prosiguiò vna, y otra parte à ganar terreno, aunque nuestras huestes con mas brio, y mas fuerça, sin hazer caso de la defatinada vozzeria de los contrarios.

Al mismo passo ocupava la cima de los montes vn cuerpo de mil y quinientos Maynotes, caminando en la mesma buena orden, à cuydar de los passos, que entre aquellas elevadas, y escabrosísimas peñas se hallan. Deste modo estrechado el enemigo casi por todos lados, foltò su Cavalleria con terrible impetu à acometer al ala izquierda de los nuestros: donde hallandose los Saxones, y algun pequeño Esquadron de gente ultramarina, no solo se mantuvieron firmes contra el choque, de vn cuerpo tan considerable; pero con su incessante, y diestro fuego, derribando à gran nu-

mero de los Enemigos ; los forçaron à tomar la carga.

A la propia fazon, peleando el Señor Principe de Brunsvic con sus Tropas , por nuestra Ala derecha , rompiò , y desbaratò enteramente à la Infanteria Otomanz, que se havia atrevido à hazerle cara. Con esto no hubo Turco que hiziesse resistencia : Todo fue entre ellos , huir , è morir , abandonando à los vitoriosos quanto havia en su Campo : de que empero no se prevalecieron asta bien assegurada la Vitoria.

Havian coronado los de Calamata aquella frente de su recinto , con toda su multitud, à ver el principio , y progressos de la accion : pero trocada la curiosidad en desesperacion, atropellaron à imitar la fuga de su General, y de su gente, à quien antes tenian por infalible ver triunfar de los Christianos: mas primero bolaron con horrible fracasso, sus municiones, y cedieron la Plaça vacia de naturales , aunque no en todo de las haciendas, que no pudieron llevar : dando lugar à que el propio dia , que se celebrava la Exaltacion de la Cruz , fuesse plantada en aquella nueva conquista.

Quatro eran las Plaças con que los Turcos embaraçavan à los Maynotes la execucion cumplida de sus buenos deseos , despues de ganado Coron : y eran Xarnatà , Calamata , Chelafà, y Passavà , las dos primeras distantes cinco millas vna de otra , y todas en parages oportunos para su fin. Era empero Xarnatà la mas fuerte de todas , y despues Calamata , y siendo las restantes de inferior suposicion, no desconfia S. E. apoderarse de ellas muy brevemente , sobre todo , despues de roto , y dissipado el Exercito Infiel , y con esto vnir la antigua Sparta, con su amplio Pays al Dominio de la Seren. Republica. Yo espero dar quanto antes estotra nueva à V. E. y entretanto le suplico reciba de mi atencion , las muchas norabuenas, que merecen las referidas, juntas con mi resignacion à su obediencia, &c.

Otras particularidades igualmente ciertas de los mesmos sucesos , que refiere la Carta , añaden las de Venecia de 17. y 24. de el mes passado de Octubre , que no pueden negarse à este lugar: quanto , y mas , que ilustran , y ayudan à la mejor inteligencia de la mesma Carta : y comenzando por la calidad de las tres Plaças

de Xarnatà, Chelafà, y Passavà, es de saber son Puestos nuevos, que los Turcos fabricaron despues de la Guerra de Candia, para contener en la obediencia los Maynotes, que casi desde los principios de la mesma Guerra, como Christianos, y maltratados de los Infeles; havian solicitado la Proteccion de la Republica de Venecia, y militado buen numero de ellos en sus Exercitos, y Armadas. Pero Calamata es Poblacion conocida en los Mapas mas antiguos.

Tocante à la comission de el Diputado, que fue de parte de el Agà de Xarnatà, à consultar al Capitan Bajà sobre la llamada hecha por el Capitan General de Venecia, es bien añadir, que bolvió al sexto dia, de su viage, con vna Carta del Bajà en que pena de la vida vedava al Agà el dar oydos à composicion alguna: antes le mandava, que se defendiessa asta la muerte: ofreciendole empero intentar à todo trance el socorro: mas que el Capitan General Morosini ocultò la carta, y al Portador, hasta despues de rendida, y entregada la Fortaleza. Afsi mismo distinguen estos segundos avisos la calidad de la Artilleria, que se hallò en Xarnatà, diciendo fueron quarenta y cinco Piezas de Bronze, y siete de hierro, ducientos Barriles de Polvora, y algun trigo.

La gente que saliò rendida, fueron seiscientas personas, entre Naturales, y Soldados. Mas apenas entrado el Agà en la Galera Michela, concedida para su persona, y familia asta algunas leguas de distancia, declaró, no queria llevar su cabeza al Capitan Bajà, que sin duda se la quitaria, sino quedarfe en la Armada.

En lugar de los rendidos, entraron en Xarnatà, con vn Presidio de seis Compañias, dos Proveedores Nobles Venecianos, el vno con titulo de Extraordinario, llamado Bartolomè Contarini, el otro Ordinario, llamado Angelo Eimo.

Es muy de notar (segun lo aseguran cartas fidedignas) que haviendo el Capitan General Morosini propuesto en el Consejo de Guerra, si convenia aventurar vn Combate con el enemigo, junto à Calamata, en el fortissimo parage donde campeava; tuvo todos los votos contrarios: y sin embargo tomò por su cuenta qualquiera resultas de el suceso, cuya gloria mayor, aun por esta

circunstancia nadie le podrá negar:

Chocò dos vezes la Cavalleria enemiga con gran denuedo: pero rechaçada con otro mayor, cayò desordenada sobre la Infanteria, y ayudò à romperla: desuerte, que la fuga fue mezclada de vnos, y otros, y con esto mas dificil de reordenar: además de que tambien lo dificultaria el desatino de la Cavalleria en cortar las cuerdas de las Tiendas, y arrastrarlas con los Cavalios. Dexaron muchos muertos en el Campo, y los Vitoriosos, solo veinte y cinco, ò treinta, y de personas de cuenta, no mas que vn Finiente Coronel de los Saxones.

En Calamata fueron hallados diez Cañones de bronce, algunos de hierro, y quatro Pedreros.

Retiròse el Capitan Bajà à Niry, Poblacion grande seis millas lejos de Calamata; con lo que pudo recoger de su Exercito: pero siguiendole el alcance los Maynotes practicos de los caminos, y ya proveidos bastantemente de Armas, con que prendian, y mataban à muchos de los Infieles desparramados por el Pays, y trayà cada dia tantos esclavos, que sobre el numero necessario para las chufmas, havia en todas las Galeras, y Galeazas algun numero de reserva.

En la formacion del Exercito para la pelea, ocuparon (como dize la carta) las dos Alas las Naciones de Saxonia, y Brunsvich: pero el cuerpo de Batalla tocò à los Italianos, gobernados por el Sargento General Magnanino, por haverse ausentado yà el Conde de San Pablo, y muerto poco antes de enfermedad el Sargento General Jouy, con grande sentimiento de todos, por su valor.

Despues de ocupada Calamata (como escriven de Venecia en cartas posteriores à las citadas) marchò vn cuerpo de diez mil Maynotes à atacar Puerto Vitolo, haviendoles mandado el Capitan General suministrar todo lo necessario para la empresa por tierra, y embiado en su asistencia vna Esquadra de Navios de Guerra, con orden de hazer llamada al Presidio, y executar todo lo posible para abreviar el empeño. Predomina Puerto Vitolo à Chelefà, con lo qual se esperaba ganar à vn mesmo tiempo ambos puestos, y que los seguiria el otro de Passavà, atabandose
de

de excluir los Turcos de la dilatada Provincia de Mayna.

Por via de Corfù , y de Cefalonia avifavan aumentarfe cada dia, no solo el numero de los Maynotes, en servicio de la Republica; pero tambien el de los Vlastos, gente Griega de la Morea, confinante con los Maynotes, sin otros , que despues de desvaratado segunda vez todo el poder , que por tierra havian podido juntar los Otomanos , contra los intentos de Venecianos en aquel Reyno , aun con la autoridad suprema de vn Capitan General de la Mar , solicitavan penetrasse el Exercito Veneciano en lo mas interior del Pais, donde la indecible consternacion de los Infieles, y el buen animo de los naturales Christianos, les allanarian los progressos que quisiessen. Pero el tiempo era yà tan adelante, que parecia forçoso retirar las Galeras à Dalmacia, y Venecia , dejando presidados los opuestos mas oportunos à conservar lo conquistado esta Campaña. Sin embargo se procuraria enfanchar lo que se pudiesse , la autoridad de las contribuciones , à lo menos asta la Ciudad de Misitra (que es la Lacedemone , ò Sparta de los Antiguos) distante pocas leguas de las Montañas de los Maynotes , todavia grande, y poblada lo mas de Christianos , que tienen muy presente lo que pocos años hà predijo à los Turcos de la mesma Ciudad vn Papàs, ò Sacerdote Griego , que vivia en opinion de fantidad en vna choza contigua à vna pequeña Hermita , cabada por èl mesmo debajo de tierra fuera del Lugar , diziendoles , *Se acercava el tiempo en que vendrian otros Conquistadores à restaurar lo que ellos havian profanado de Templos Christianos, y aplicado à sus sacrilegos Ritos;* y aunque fuesse herirlos en lo mas sensible de su altivez ; no permitió Dios , que ninguno dellos se atreviesse à ultrajar al Papàs, que quizá vive todavia. En lo demàs, es Misitra Lugar abierto, como casi todas las Poblaciones Mediterraneas de aquella Península.

Al mesmo tiempo, que la Esquadra de Navios, separada de orden del Capitan General para el Assedio de Puerto Vitolo , partiò la que governò el Capitan Extraordinario Molino , de las aguas de Calamata, la buelta del Archipiélago, à incorporarse con la del Capitan Ordinario Delfino, con esperança de encontrar los

Navios de Berbería, que despues de recogidas las Galeras Turcas en sus Atarazanas de Constantinopla, se entretenian todavia en aquellos Mares à exercer sus Piraterías acostumbradas.

Por muchas partes venían noticias bien especiales del nuevo abatimiento, que ocasionavan en Constantinopla las noticias de los sucesos de Strigonia, y Neuheusel, juntas con las de la Morea, sobre las otras penalidades de la carestia, y de la Peste, que desconcertavan à quanto procurava disponer el gobierno para el remedio. Para reprimir las muestras del general desconfuelo, havia sido menester nombrar gran numero de Alguaziles, que rondando dia, y noche por las calles, y por las mesmas Mosquitas acallassen los llantos, y clamores del Pueblo, olvidado, y quizá desefeso de hallar vna pronta muerte en concursos heridos del contagio. En medio desto, desesperados los Ministros de hazer yà diligencia alguna, que aprovechasse este año, à sus cosas, en ninguna parte, havian buuelto todo su cuydado à prevenir los mayores esfuerços posibles para el año que viene. Yà tenían abiertas muchas Ollas nuevas, ò Camáras de Genizaros, capaces de cien hombres de la mesma Milicia, à la qual admitian yà qualquier vagabundo inexperto en afrenta de su Instituto antiguo. Del principal Casnà (ò Tesoro del Sultan) se iban sacando grandes cantidades de dinero para aquellas Levas, y otras de diferentes generos, asta en las partes mas remotas del Imperio. Despachavánse contidianamente Olacos (ò Correos de à pié) y Chiautes, Comissarios, à todas partes, amenazando los vltimos rigores à los Timares Feudatarios, y otros, que gozan rentas, ò sueldos del Sultán, si no acudían à sus Plaças de Armas con los requisitos propios de su obligacion. Quedava ordenado el corte de innumerables arboles, para la fabrica de nuevos Navios, y la fundicion de la Artilleria necesaria à armarlos; y como este año quedaron casi inutilés los que havia, y assimesmo aprovecharon bien poco las Galeras reducidas à guarecerte indecorosamente del Puerto de Rodas, sin oír admitir el desafio de vna corta Esquadra de Bajeles Venecianos, se havia embiado à todos los Puertos de la jurisdiccion Otomana à hazer Levas de Marineros à qualquier precio.

Publicavale havría la Campaña que viene quatro SerasKieros; Generalísimos para los Exercitos destinados contra los Imperiales en Vngria, contra Polonia, otro para la Morea, y otro en Dalmacia: y en conclusion parecia ideassen aquellos Infieles valerse del mayor poder, que jamás hayan ostentado, para vèr de restaurar sus cosas, y su credito: mientras el cruel azote de la Peste no les daba casi menos cuydado, que el de la Guerra: no faltando quien assegure, que con la negligencia supersticiosa, que à aquellos Barbaros les influye su creencia de la predestinacion, havia la mortal dolencia passado à executar sus estragos en Andrinopoli, donde reside el Sultan: dibulgandose tratava de alejarse del peligro, sin saberse aun à qual parte se mudaria.

De Dalmacia no se oía, sino la continuacion de las invasiones afortunadas de los Morlacos en las tierras de los Infieles, y que vna partida de treinta Heiduques de Cataro, entrados por aquella parte en Pais enemigo, havian buuelto con vn Estandarte ganado, diez cabeças de Turcos, diez mugeres, dos niños, y veinte hombres Esclavos: mas por otro lado tambien havian las Fustas de los Cosarios de Dulcino apresado en aquellas Riberas algunos Pescadores.

En la Iglesia Ducal de San Marcos de Venecia se havia cantado vn *Te Deum* solemnemente por las vltimas Vitorias de la Morea, y hecho el Pueblo otras grandes demonstraciones de regozijo, en que fuele luzirse extraordinariamente su zelo, quando tiene ocasion.

Las noticias, que el Correo del Norte ha traído, son tantas, y tan singulares, de lo mucho que las Armas de la Liga Sagrada han obrado contra el Enemigo comun, que se hazen increíbles: por la dilacion del Correo, no se han podido poner en forma, para que goze el publico de tan alegres nuevas; y de infinitas gracias à Dios, que assi buelve por su causa.

Y se daràn à luz, con toda brevedad, y como de passo se dize; que la mayor parte de la Vngria superior està debajo el suave Yugo del Señor Emperador; y el Rebelde TeKeli abandonado, assi de los Rebeldes, como de los Turcos: su Tesoro, que constava de

mas

mas de trecentos mil escudos, y Tesorero juntamente, en poder del General Schulz: Y assegurá varias cartas se ha passado TeKeli, à Polonia à suplicar à aquella Magestad le haga buenos oficios cõ la Cessarea, para que esta, mirandose en su clemencia, le admita, deponiendo su mucha justificacion, para no castigarle.

El Rey de Polonia, aunque tardò en salir en Campaña, mas de lo que fu Catolico zelo deseava, con su mucha actiuidad, y valor, ha restaurado la dilacion, bolviéndose à coronar de Glorias, en lo que por aquella parte ha obrado con sus Armas contra los Infieles, en las muchas vitorias que ha conseguido.

El Serenissimo Señor Duque de Lorena distribuyò con tanto acierto su Exercito Vitoriofo, que las facciones tan considerables que han executado separados, parece se deben vnicamente à su gran comprehension, en la eleccion tan acertada.

Por extenso se veràn, como queda dicho, todas estas cosas, en la parte que les pertenece, con toda brevedad.

Por Sebastian de Armendariz,
 Librero de Camara de
 su Magestad.

En la Imprenta de Antonio
 Roman.

Con las licencias necessarias.

